

# RUTAS POR EL FRENTE SUR DE MADRID

Senderos de guerra 2

Jacinto M. Arévalo Molina

ediciones  
**LA LIBRERÍA**

© Jacinto M. Arévalo Molina, 2012  
© De esta edición: Ediciones La Librería, 2012  
C/ Arenal, 21  
28013 Madrid  
Telf.: 91 541 71 70  
Fax: 91 542 58 89  
E-mail: info@edicioneslalibreria.com

MAQUETACIÓN: Carlos Villalón Fuente

CUBIERTA: Javier Fernández Lizán

CARTOGRAFÍA: Rafael Sanz

FOTOGRAFÍAS: Andrés Graña; Archivo General de la Administración; Archivo Histórico Nacional; Archivo Regional de la Comunidad de Madrid; Jacinto M. Arévalo Molina; José Miguel Calero Espino; Julián González Fraile; Pablo Casero López

DIBUJOS: Antonio Javier Arteché Boñar

ISBN: 978-84-9873-168-2

Depósito Legal: M-4952-2012

Impreso en España/Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

Prólogo .....	7
Mapa de situación de los itinerarios .....	12
1 Algodor.....	15
1A El observatorio de Valdecaba .....	26
2 El Canal de las Aves.....	29
2A San Gregorio .....	43
3 De Borox a Seseña.....	47
3A El fortín de Seseña.....	58
3B El Vértice Canto .....	61
4 El Espolón de la Higuera .....	63
4A El fortín de la vega de Requena.....	73
4B La posición 23 I .....	76
5 Los fortines de Aranjuez.....	79
5A El Regajal.....	87
5B Valdelascasas .....	91
6 De Aranjuez a Titulcia.....	95
6A El Sotillo.....	117
7 Ciempozuelos.....	121
7A Los fortines de las Cárceles.....	136
8 El Soto de Bayona.....	139
8A El campamento.....	151
9 La cañada de la Galiana.....	155
9A El puente de San Martín de la Vega.....	170
10 Al frente desde Morata de Tajuña .....	173
10A El museo de Morata.....	185
11 El cerro del monumento.....	189
11A Los monumentos de las Brigadas Internacionales .....	203

12 La Vía Verde del Tajuña.....	207
13 La segunda línea de defensa del Jarama.....	227
14 Valdeperdices .....	247
14A El fortín de la A-3 .....	261
15 El tren de Arganda.....	265
15A El puente de Arganda.....	282
16 La posición «Isla».....	285
17 El espolón de Vaciamadrid .....	295
17A La cota 619 .....	312
18 El río Manzanares .....	317
19 Las posiciones de Vega Baja y Cabeza Fuerte .....	345
19A El vertedero.....	356
20 El Cerro de los Ángeles .....	361
El Ferrocarril de los Cuarenta Días, generalidades ...	371
21 De Tarancón a Belinchón .....	381
22 De Fuentidueña de Tajo a Estremera .....	387
23 De Estremera a Carabaña .....	395
24 De Carabaña a Nuevo Baztán .....	403
Agradecimientos.....	419
Glosario.....	421
Bibliografías.....	427
Páginas web sobre fortificación.....	431

## PRÓLOGO

Hace algunos años se publicó en esta misma editorial el libro *Senderos de guerra*, en el que describía los frentes de la sierra de Guadarrama. En él, realizaba una serie de itinerarios con la idea de dar a conocer esos lugares en los que se había desarrollado la Guerra Civil Española de 1936 a 1939, y mostraba los restos de la misma que aún se conservaban. Ese libro tenía unos límites muy precisos, prácticamente los mismos que los de esa sierra, pero lo que se denominó «frente de Madrid» era una zona bastante más amplia que lo que en él se abarcaba.

Era un libro concreto y con una finalidad concreta, pero aquello me impulsó a conocer el resto de ese frente que se había formado en el resto de nuestra comunidad autónoma, en esa parte llana, sin montañas o que al menos no se considera montañosa. Pero ese era un terreno que apenas conocía, pues desde mi óptica de aficionado al montañismo, el terreno llano no me seducía, solo había hecho breves escapadas a puntos muy concretos y la parte «llana» de Madrid no me llamaba la atención. Hasta que empecé a caminarla. Un mundo nuevo se presentaba a la visión de un montañero, con unos campos, unos barrancos y unos ríos de gran belleza, al menos en determinadas zonas, pues no se puede negar la evidencia de un fondo de imagen casi permanente formado por las colonias de viviendas unifamiliares, por los enormes bloques de pisos de las ciudades dormitorio que rodean Madrid, los polígonos de su cinturón industrial, o los innumerables tendidos eléctricos que forman una red de araña sobre nuestras cabezas.

Durante varios años he recorrido la parte «llana» de Madrid buscando estos restos, al tiempo que dedicaba

muchas horas al trabajo de archivo para la precisa documentación de los mismos; el resultado es este volumen, que descendiente del anterior y sin serlo estrictamente puede considerarse su segunda parte, y aunque sean dos libros relacionados entre sí, pueden ser leídos independientemente uno del otro. Pero por coincidencia de temas —la Guerra Civil española—, la zona que trata —frente de Madrid—, la motivación de dar a conocer unos hombres y unos hechos, y el autor, el mismo en los dos libros, necesariamente tienen que ser semejantes, al menos en apariencia.

Creo que la fórmula anterior era buena y no he considerado preciso cambiarla excesivamente, y al ser este un libro generalista no me parece necesario ni conveniente profundizar en prolijos y a veces aburridos detalles históricos, militares o técnicos, hay abundante bibliografía sobre la Guerra Civil como para no tener que repetirla en estas páginas; por supuesto habrá a quien le interesarán más detalles que los que aquí doy, pero creo que con un mínimo de esfuerzo por su parte, puede localizar las obras y datos que necesite en las bibliotecas y en los archivos adecuados.

Sigo casi la misma estructura que el libro anterior: una breve presentación de localización, accesos, cartografía, datos sobre el itinerario, una ambientación histórica que en este caso sí es algo más detallada y, finalmente, la descripción del itinerario.

Si en el trabajo anterior la mayoría de los itinerarios se realizaban por trochas, veredas y senderos montañosos, en este se realizan en gran parte por pistas forestales, caminos agrícolas e incluso cañadas ganaderas, algunas veces, pocas, saldremos de los cómodos trayectos y andaremos a campo traviesa entre la vegetación o por los campos de labor, pero casi siempre iremos por cómodos y a veces excesivamente concurridos caminos.

Madrid es una comarca ampliamente urbanizada, posiblemente demasiado, y muchos de los restos que se co-

nocían han sido comidos por la vorágine constructiva. Otros permanecen aún en las grandes fincas agrícolas o de caza que hay al sur y al oeste de la capital, pero todas ellas son de propiedad particular y sin acceso al público en general. Afortunadamente, aún quedan los suficientes en las zonas libres de ladrillo, en las proximidades de los caminos desde los que podemos verlos, y la gran sorpresa, muchos aún en zonas de naturaleza protegida de nuestra comunidad, lo que de momento, las salva de su desaparición.

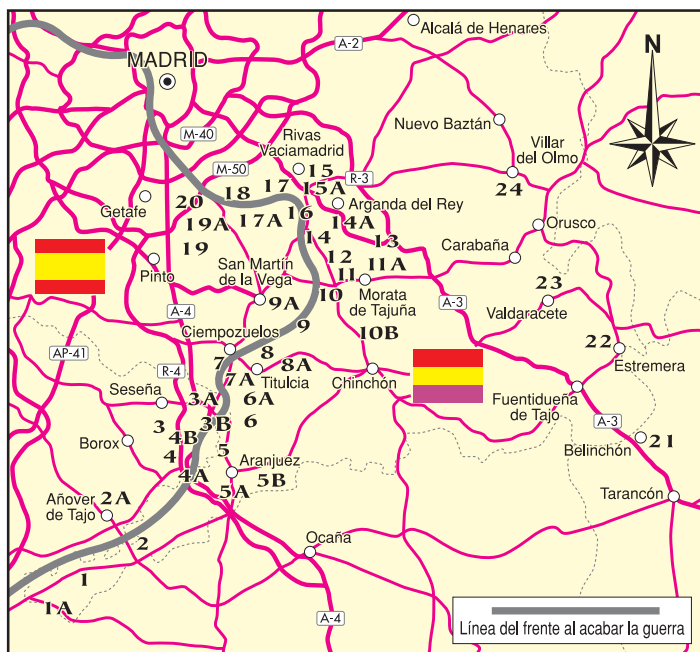
Este ha sido posiblemente el mayor descubrimiento de este trabajo. Los que nos dedicamos a buscar fortines y bucear en los detalles de la Guerra Civil conocíamos la existencia de numerosos restos bélicos en las proximidades de Madrid y desde la capital hasta la sierra. Sabíamos que también los había hacia el sur de nuestra ciudad, por aquello de la batalla del Jarama y demás, pero creíamos que eran «solo unos cuantos».

La realidad nos ha superado, y cuando hemos reconocido que en el amplio sur de Madrid hubo algo más que esa famosa batalla, han ido apareciendo más y más restos, incluso en cantidades desorbitadas para nuestras previsiones más optimistas, obras que en general aún son accesibles y visitables por lo que desde, la óptica de los aficionados a la arqueología militar, este es un terreno afortunado.

Empiezan estos itinerarios en ese extremo sur de Madrid que se adentra en tierras toledanas, Algodor, y acaban en el Cerro de los Ángeles, con la capital de España a la vista, objetivo final de aquella terrible guerra. Por supuesto, no es necesario realizarlos en un orden determinado, se pueden hacer cómo y cuándo se quiera.

También esta vez me he salido de los límites de la Comunidad de Madrid, anduve por tierras de Cuenca y Toledo, la guerra no conoce fronteras y los topes me los impusieron lo que fue el frente de Madrid y las unidades militares que en él combatieron, además del espacio por

## Rutas por el frente sur de Madrid





























el que se desarrolló una especial vía férrea que desde la capital española buscaba la salvación de sus defensores en la generosidad de las provincias amigas.

Pero antes de empezar a andar, y aún a riesgo de ser reiterativo, nunca está de más recordar las precauciones necesarias a tomar antes de salir para alguna excursión o recorrido y tener en cuenta algunas normas básicas. Nunca ir solo, hay que dejar siempre avisados a familiares y conocidos dónde vamos a ir y cuándo se prevé volver. Llevar elementos de seguridad suficientes, el teléfono móvil es muy útil siempre que vaya a plena carga, el vehículo con suficiente combustible y no debemos meternos con él en ese camino que parece tan fácil, hay que empezar a andar con tiempo suficiente por delante, llevar la ropa y equipo adecuado para cada ocasión, y algo más por si empeora el tiempo, y por supuesto siempre agua y comida, unos prismáticos tampoco están de más.

Aunque los itinerarios se describen con bastante detalle nunca vienen mal la brújula y el plano, y el GPS si sabe-



SIGNOS CONVENCIONALES			
	Autopista y Autovía		Bandera republicana
	Carretera nacional		Bandera nacional
	Carretera autonómica 1 <sup>er</sup> orden		Límite entre los frentes
	Carretera autonómica 2 <sup>o</sup> orden		Posiciones nacionales
	Carretera local		Posiciones republicanas
	Ferrocarril		Fortín o nido de ametralladora orientado
	Río, arroyo		Situación del puesto de mando de una unidad militar
	Curva de nivel		Observatorio
	Vértice geodésico		Resto dudoso
	Altitudes		Cañón o posición de artillería
	Edificio, casa		Puesto de escuadra o blocao de fusilería
	Recorrido		Alojamiento de tropas: cueva, vivienda o campamento
	Sentido del Itinerario		Trinchera

mos utilizarlo, y hay que comprobar de vez en cuando que realmente estamos donde creemos que estamos.

Casi todos los recorridos que se presentan van por terreno público o por campos en los que hasta el momento se ha permitido el acceso, hay algunos en terrenos de labor o fincas privadas que tienen fácil acceso y siempre se ha pedido permiso para entrar en ellas, no cuesta nada buscar al dueño o a algún operario y solicitarle la autorización para pasar, casi siempre la darán. Si persistimos en hacerlo por las bravas normalmente habrá algún altercado y, lo que es peor, se cerrará el acceso a los que tiempo después quieran pasar. He respetado la toponimia que viene en los mapas y he utilizado siempre el Mapa Topográfico Nacional de escala 1:25000 o el de 1:50000,

conocidos como MTN25 y MTN50 respectivamente. Pero ocurre que en muchos pueblos se den otros nombres locales a algún lugar de los que se visitan y al preguntar por ellos suele haber algún despiste, ese es uno de los alicientes de andar por los campos.

En esta zona sur de Madrid y norte de Toledo he tenido bastantes problemas en situar las posiciones militares como tales, la documentación es escasa y aunque en bastantes lugares sí se han podido correlacionar con los restos visibles, en otros no ha sido posible, y he dado al resto el nombre del lugar, espero que en próximos trabajos estas lagunas hayan podido ser subsanadas.

Mis compañeros de andanzas fortineras me han reiterado hasta la saciedad que debía dar la situación de los restos visibles con coordenadas para uso de los GPS, ese dichoso aparatito que da la posición sobre el terreno. Desde luego que lo uso en mis trabajos de campo, es totalmente necesario para una exacta localización de los restos, pero tengo que insistir en que cuando he ido en su busca he utilizado la documentación previa, la vista y la experiencia de campo para la localización de cada obra o fortín. El GPS lo he utilizado posteriormente, para la documentación del resto y para plasmar su situación sobre un mapa.

Accedo a dar las coordenadas con bastante reticencia, la experiencia me ha demostrado que es mucho más gratificante encontrar un resto con una buena descripción de donde está, que yendo directamente a él a través de la ventana de un aparatito. Si lo busco y voy atento al terreno, normalmente veré mucho más de lo que se describe y que suele estar por sus cercanías, si me dirijo a él directamente, únicamente encontraré eso. Incluso puede ocurrir que me pierda alguna vez, pero casi siempre aparecerá algo más por esos sitios raros en los que no se nos ocurriría buscar. Están avisados los «gepeseros» crónicos.

Las coordenadas están expresadas en el sistema de representación cartográfico Universal Transversa Mercator.

tor (UTM) y conforme al Datum Europeo 1950 (ED 50), es el actual en vigor y el utilizado en los mapas de uso habitual. Hasta dentro de unos años no se impondrá el European Terrestrial Reference System 1989 (ETRS89), entonces se podrán utilizar tablas de conversión entre ambos sistemas, pero para eso aún queda bastante.

He intentado que los itinerarios se pudiesen realizar con transporte público, no ha podido ser así en todos los casos y será necesario alguna vez recurrir al vehículo particular, e incluso hay itinerarios en los que es muy útil contar con un amigo al que no le gusten estos temas y acceda a ir de conductor, llevándonos y recogiéndonos en determinados puntos, es lo que se llama un coche de apoyo. Hay también algo no previsto y que surgió caminando, el hacerlo con el sol a la espalda, siempre es mucho más cómodo y se ve mejor el paisaje en esta dura y polvorienta tierra nuestra. Se observará que casi todos los recorridos se describen así.

La mayor parte de los itinerarios son de cierta entidad y ocupan media o una jornada completa, pero a veces hay alrededor o cerca de ellos algunos puntos o restos interesantes, que podemos considerar menores o que solo requieren una breve visita; estos también los describo y los identifico con el número del itinerario grande más cercano, lo que también da una cierta idea de proximidad o pertenencia al mismo conjunto. En estos recorridos más cortos he simplificado las explicaciones al máximo y son como apéndices de sus hermanos mayores.

Hay cuatro itinerarios que discurren por terrenos que no se pueden considerar estrictamente que fuesen un frente de guerra, son los correspondientes al Ferrocarril de los Cuarenta Días, pero aquella fue una obra militar que tuvo la suficiente relevancia en su tiempo como para que hoy se incluya entre estos recorridos, pues además ofrece algunas excursiones excelentes.

Una cosa más, quiero pedir disculpas anticipadas por las

variaciones que habrá entre lo que describo y lo que el lector podrá ver cuando con el libro en sus manos recorra el campo. No se puede luchar contra las urbanizaciones, los polígonos industriales, las nuevas infraestructuras de ferrocarriles y carreteras, e incluso contra la pasividad de la administración pública, todo aquello que va haciendo que poco a poco este gran patrimonio cultural e histórico desaparezca.

Ya solo queda coger la mochila, este libro y empezar a andar.

Madrid, enero de 2012.